

# MUNDIAL HUMOR



0 CTS.

Redacción y Administración: Calle Mallorca, 192

10 CTS.

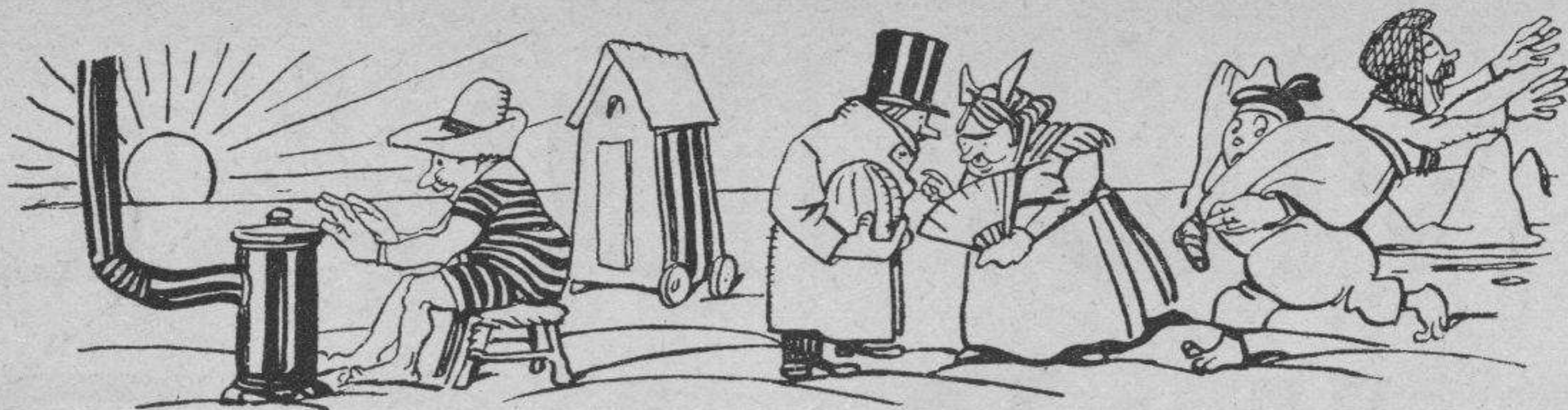


+ ¡Ay, doctor! No temo la muerte; lo que temo es que puedan enterrarme viva.

- ¡Bah! No tenga usted cuidado; siendo yo su médico, muerta y bien muerta la enterrarán a usted.

MUNDIAL HUMOR

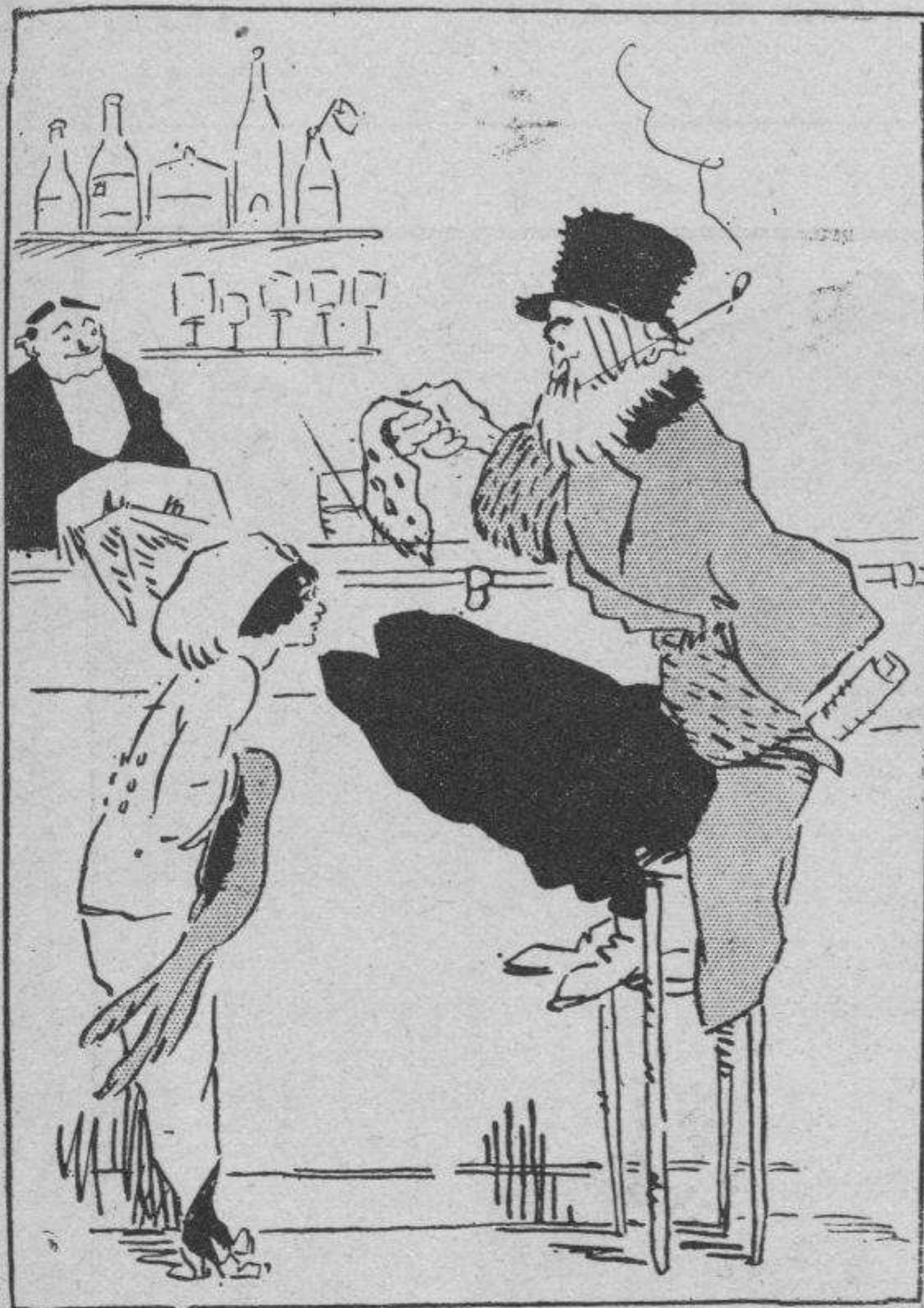




CRÓNICAS FRÍVOLAS

## Hablemos del tiempo Lo del "Titanic" todavía

Sí, hablemos del tiempo, no sólo por ser este tema obligado prelude de toda conversación, sino porque en realidad constituye una interesante actualidad, a la cual todo el mundo quiere que se rinda tributo estos días, ya sea para maldecir los rigores del inspirado y extemporáneo calor que ha empezado a experimentarse, ya para disponerse a la legítima defensa contra sus ataques.



SNOBISMO

— Veo, señor poeta, que su pañuelo está agujereado por todas partes.

— Es que es un pañuelo... de verano.

Todo el mundo se queja, todos se lamentan del súbito y realmente extraordinario aumento de temperatura que ha registrado el termómetro, en términos de mayor indignación que si hubiesen sido el pan o las cédulas personales lo que hubiese sufrido aumento, sin tener en cuenta — ¡oh humana inconsecuencia! — que en muy pocas ocasiones se ha conducido el tiempo con una lógica tan inflexible como en el presente año.

No, señores, no hay derecho alguno para protestar contra el calor, cuando nadie, si exceptuamos a los fabricantes de alfombras, de caloríferos y de confecciones de peletería, se ha quejado lo más mínimo de la ausencia de frío durante el invierno anterior, y cuando, con más o menos elocuencia, hemos venido ensalzando todos las excelencias de nuestro clima confortable.

Si hemos gozado, pues, de un invierno reputado de primaveral por lo dulce y apacible, no es de consecuencia protestar ahora de que la primavera nos vaya restituyendo estival, a no ser que nos empeñemos en dar motivo para que el poeta vuelva a satirizar aquella extrañeza lógica que nos lleva a destruir las arañas, sin perjuicio de quejarnos luego de las molestias de las moscas.

Por otra parte, así como la fruta, fuera de tiempo, es más apetecible y sabrosa, los espíritus refinados encuentran en esas extemporaneidades termométricas un hechizo especial que les cautiva, ya que así como resulta agradabilísimo, después de las primeras lluvias otoñales y después de un verano bochornoso, experimentar aquellos prematuros escalofríos que nos obligan a arroparnos mejor en la cama y a desempeñar el gabán de entretiempo, por poco empeño que en ello tengamos, del propio modo debe sernos motivo de satisfacción el abrasarnos en plena primavera bajo los ardores de un sol canicular, sentir como las gotas del sudor salpican nuestra frente, y contemplarnos con el traje de tonos claros, ennuvecido por su forzado reposo de un año en el ropero, aunque vaya a entibiarnos tan legítimo placer el recuerdo ¡ay! de aquella cuentecita sin saldarse aún, mayormente ante la muy fundada sospecha de que el sastre no la ha echado tampoco en olvido.

Lo dicho, pues; si Febrero fué como Abril, y Marzo un Mayo, y Abril un Junio, cosa es puesta en razón que suframos un Julio ahora, con la condición de que la continuidad del tiempo siga produciéndose en igual relación, y podamos disfrutar en Agosto de las deliciosas suavidades de Octubre, por cuanto nada vamos a ganar ni a perder en ese dislocamiento de las estaciones, si se considera que el pavo de Navidad nada pierde en su sustancia saboreado en mangas de camisa, ni los melones

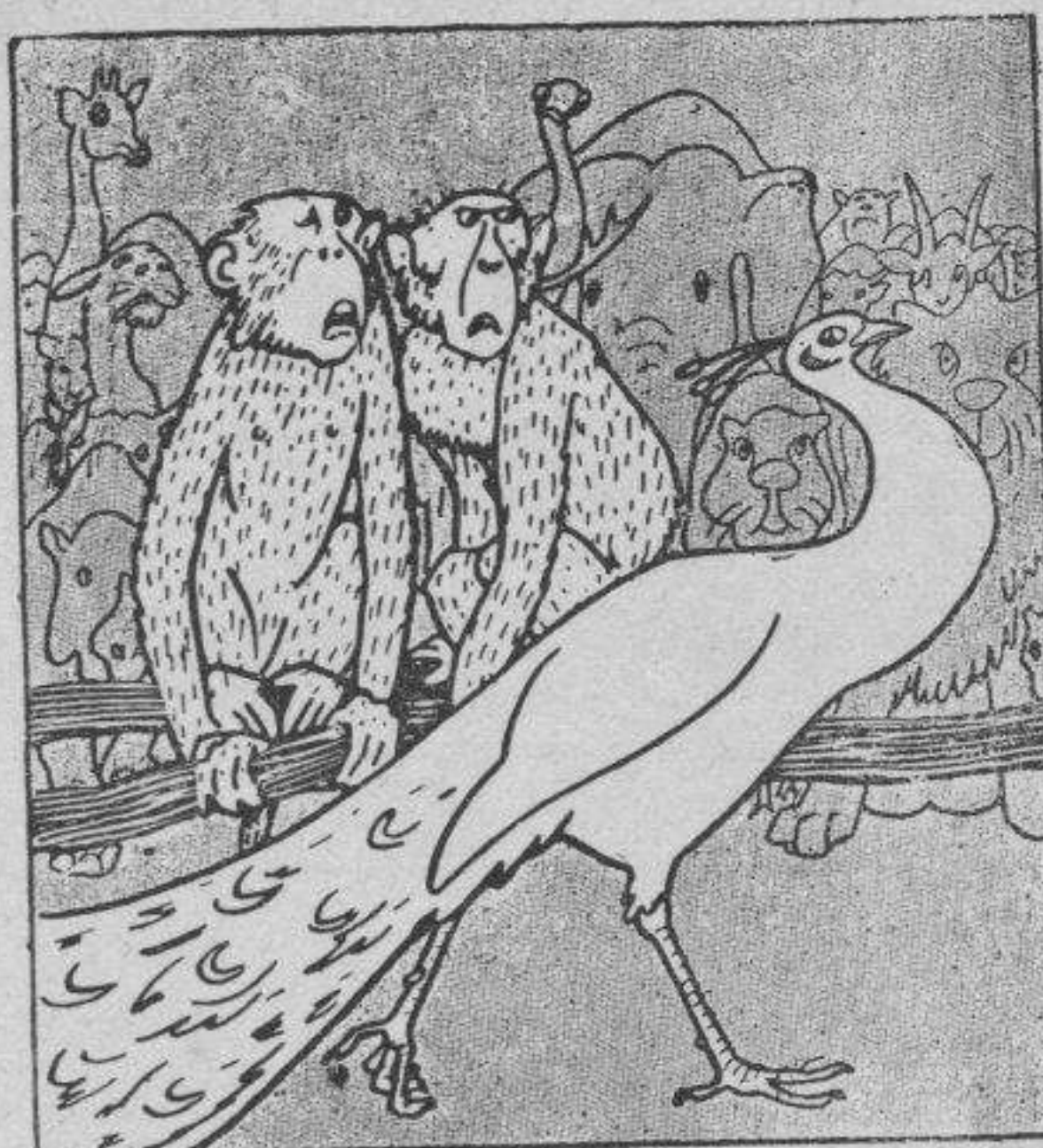




LA ENVIDIA (historieta muda)



1



2



3



4



5



6

(Del *Meggendorfer-Blätter*, de Munich)





amenizaron los últimos momentos del pasaje con lo mejor de su repertorio, sin desafinar un ápice, o han brindado sus entusiasmos a aquellas mujeres que quisieron sucumbir abrazadas a sus maridos, reusando salvarse sin ellos; yo — y confieso mi debilidad, si debilidad fuera — concedo incondicionalmente la expresión de mi admiración más ardiente a dos héroes de la tragedia cuyos nombres siento no conocer para inmortalizarlos aquí, en honra y gloria de la respetable clase de *frescales* en la cual formaban como meritísimos ejemplares.

Es uno de los aludidos cierto respetabilísimo caballero, el cual, al comprobar que allí se atendía solamente al salvamento de las mujeres, y considerando, con muy buen criterio por cierto, que no fué culpa suya el haber nacido varón, porque al ver la primera luz no se le consultó, como hubiera sido del caso, respecto a sus preferencias en lo concerniente a sexo, introdujose en el primer camarote que halló desocupado, quitó sus pantalones y demás prendas de su indumentaria, y colándose dentro unas faldas y un cuerpo de mujer, envolviendo después su rostro en un tupido velo y echando en él algunas gotitas de opoponax para dar más verosimilitud a la farsa, subióse a la cubierta, y dando unos chillidos y haciendo monísimos aspavientos para llamar la atención, consiguió que un marinero joven y robusto le tomara en

brazos y le llevara hasta uno de los botes de salvamento entre las damas auténticas que allí habían sido conducidas ya.

Tal vez ustedes digan que el tal sujeto fué, en vez de héroe, un valiente sinvergüenza, digno de la más absoluta execración, pero ya me dispensarán si no andamos de acuerdo con semejante criterio, principalmente si se considera el mal ratito que nuestro hombre debió pasar ante el temor de que le descubrieran la maniobra, porque no les digo a ustedes nada del puñetazo que se gana si su generoso y galante salvador llega a darse cuenta de la sofisticación, eso dejando aparte que las consecuencias ulteriores hubieran sido las mismas: de cabeza al agua y con deterioro de su sistema dentario a mayor abundamiento.

El segundo héroe cuyas glorias he prometido también narrar a ustedes, si bien es cierto que no vence en osadía al anterior, le emula noblemente en frescura. Se trata de un camarero del café del buque, el cual, en los precisos instantes del naufragio, armó el gran cisco a dos pasajeros porque al ocurrir el choque habían subido precipitadamente a cubierta sin satisfacer el importe de unas copitas que estaban apurando en el establecimiento.

Lo que decía el airado sujeto:

— Ustedes se han aprovechado de este incidente para ahorrarse el gasto, pero o pagan ustedes o les demando ante el tribunal de Dios, donde vamos a comparecer todos dentro de unos momentos.

Y los dos pasajeros, con objeto de evitar el cargar en la cuenta de sus muchas culpas esotra que se les reclamaba, abonaron su importe religiosamente.

Y cuenta la fama que cuando les llegaba ya a todos el agua hasta el pecho, el bravo camarero murmuraba todavía de los señores porque habían descuidado.. la propina.

ARGOS

#### CONFIDENCIA

— Estoy disgustado con mi mujer porque, guisando tan bien como guisa, no hay manera de conseguir que me prepare ella la comida.

— ¿Y éstas son tus quejas? Peor es lo que a mí me pasa con mi mujer, que, no conociendo la culinaria ni por las cubiertas, se empeña en hacerme comer lo que ella guisa.

#### ENFERMEDAD ENVIDIABLE

— Yo curé a un enfermo de paludismo sólo con darle una copita de coñac a cada hora.

— ¿Y dónde se encuentra eso?

— ¿Qué? ¿El coñac?

— No, el paludismo.



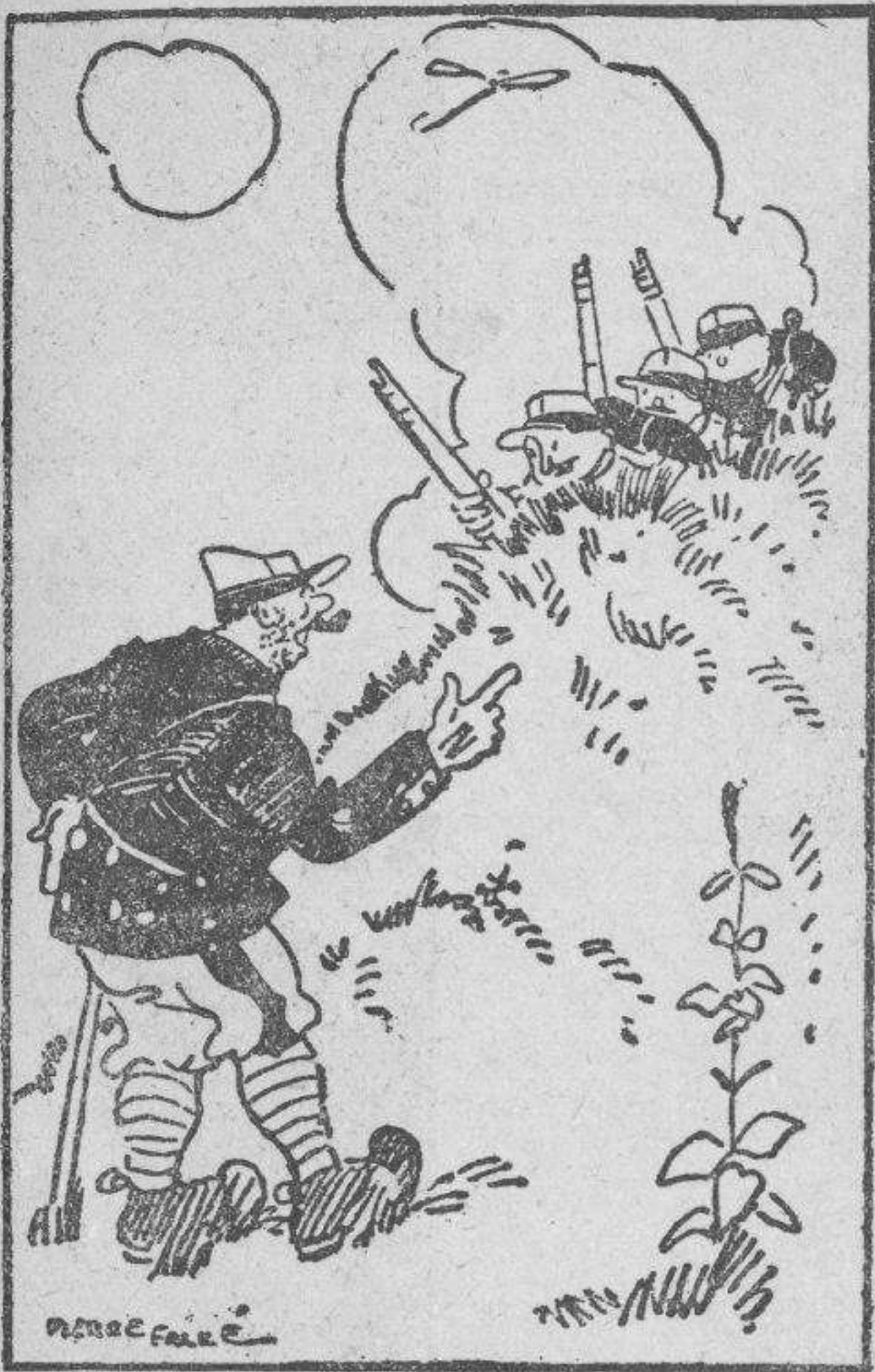
— Recuerde usted que el trato fué que le abonaría la mitad, quedándole deudor del resto.

— Perfectamente; ¿pero cuándo va a ser que me pague usted el resto?

— Nunca; ¿no comprende que de otro modo no podría debérselo a usted y faltaría a lo convenido?

(De *Le Sourire*, de París)





— ¿Cuántos hombres sois aquí arriba?  
 — Tres, mi capitán.  
 — Enviadme, pues, la mitad.

(De *Le Journal*, de París)



— ¿Y aun te atreves a mirarme a la cara?  
 — ¿Qué quieres?... ¡A todo se acostumbra uno!...

(Del *Madrid Cómico*)



— Es un éxito.  
 — No, señor: un fracaso.  
 — Pues aplauden estrepitosamente.  
 — Oh..., es para no dormirse.

(De *Le Journal*, de París)

de bastones, paraguas, abanicos, sombrillas, monederos, etc., que forman el mayor contingente de objetos olvidados, a veces se encuentran algunos que no hay manera razonable de explicar cómo sus propietarios no se dieron cuenta de que se los olvidaban. Ejemplos: un zapato, un corsé, unos tirantes, una criatura de pecho... Con todo, eso son realmente nonadas ante el descuido morrocotudísimo que sufrió no hace muchos días, en

cierta capital de España, un pasajero de tranvía, el cual dejó olvidada en el asiento... la mano derecha, la que fué cuidadosamente recogida y anunciada en los periódicos de la localidad, juntamente con otro objeto más susceptible de extravío, para conocimiento de quienes se consideraran con derecho a reclamar extremidad tan necesaria.

Ese tal fué un joven que se presentó en la Adminis-





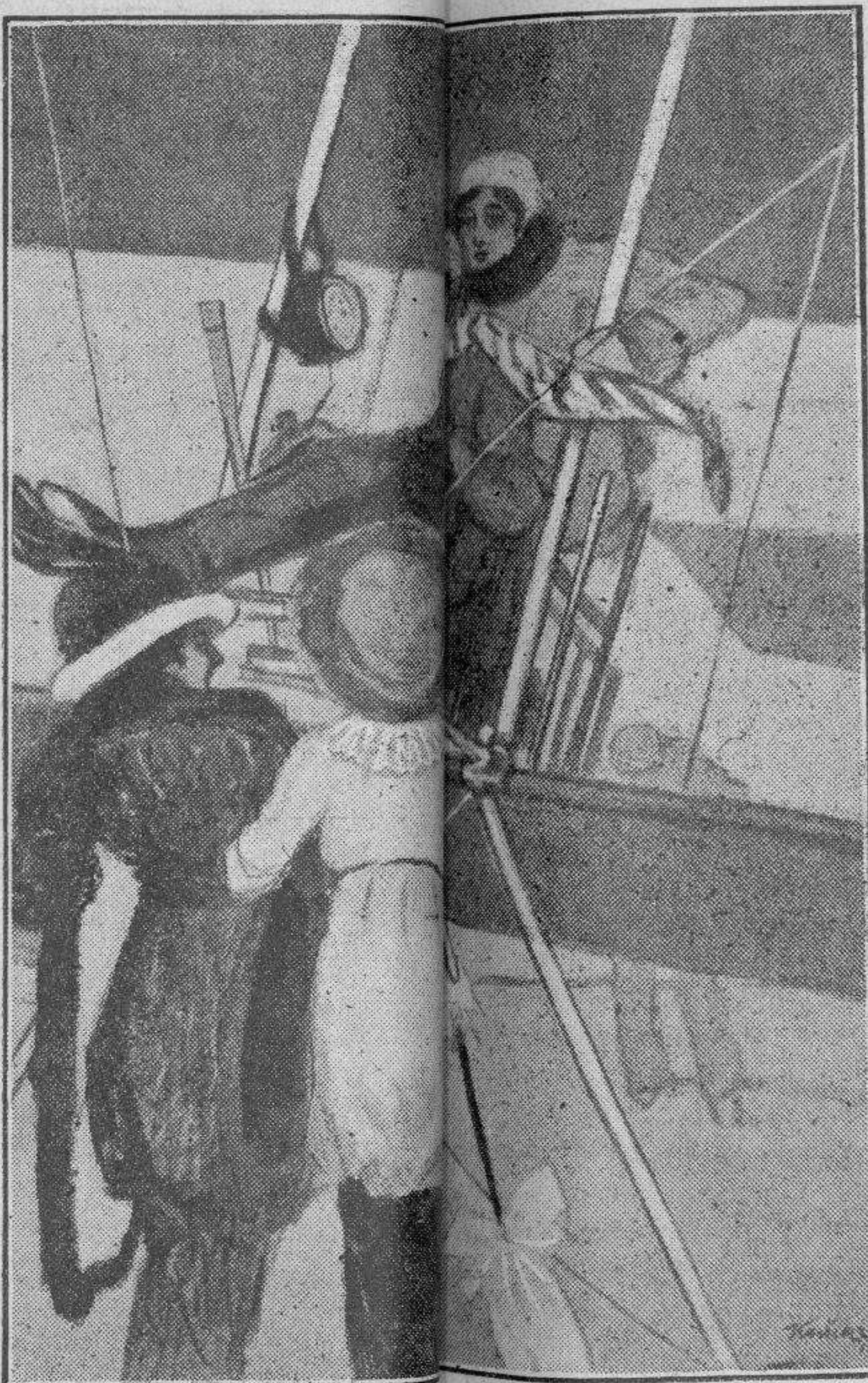
— Llevo todos estos juguetes a los hijos de García.  
 — Pues yo creía que no estabais en buenas relaciones con los padres.  
 — Sí, precisamente por esto les traigo estos juguetes.

(Del Pêle-Mêle, de Paris)



— Yo soy bachiller, señor cabo.  
 — Yo no le pido a usted su profesión. Le pregunto si sabe leer i escribir.

(Del Pêle-Mêle, de Paris)



— ¿Y deja usted subir a bordo el aeroplano?  
 — ¡Ah! Ella se ha empeñado en subir al viento, pero ¿quién domina a una mujer?

(Del Simplísimus, de Munich)



— Bueno, y ahora, ¿quién me va a pagar el viaje y la estancia de estos perdigones de emigrados?

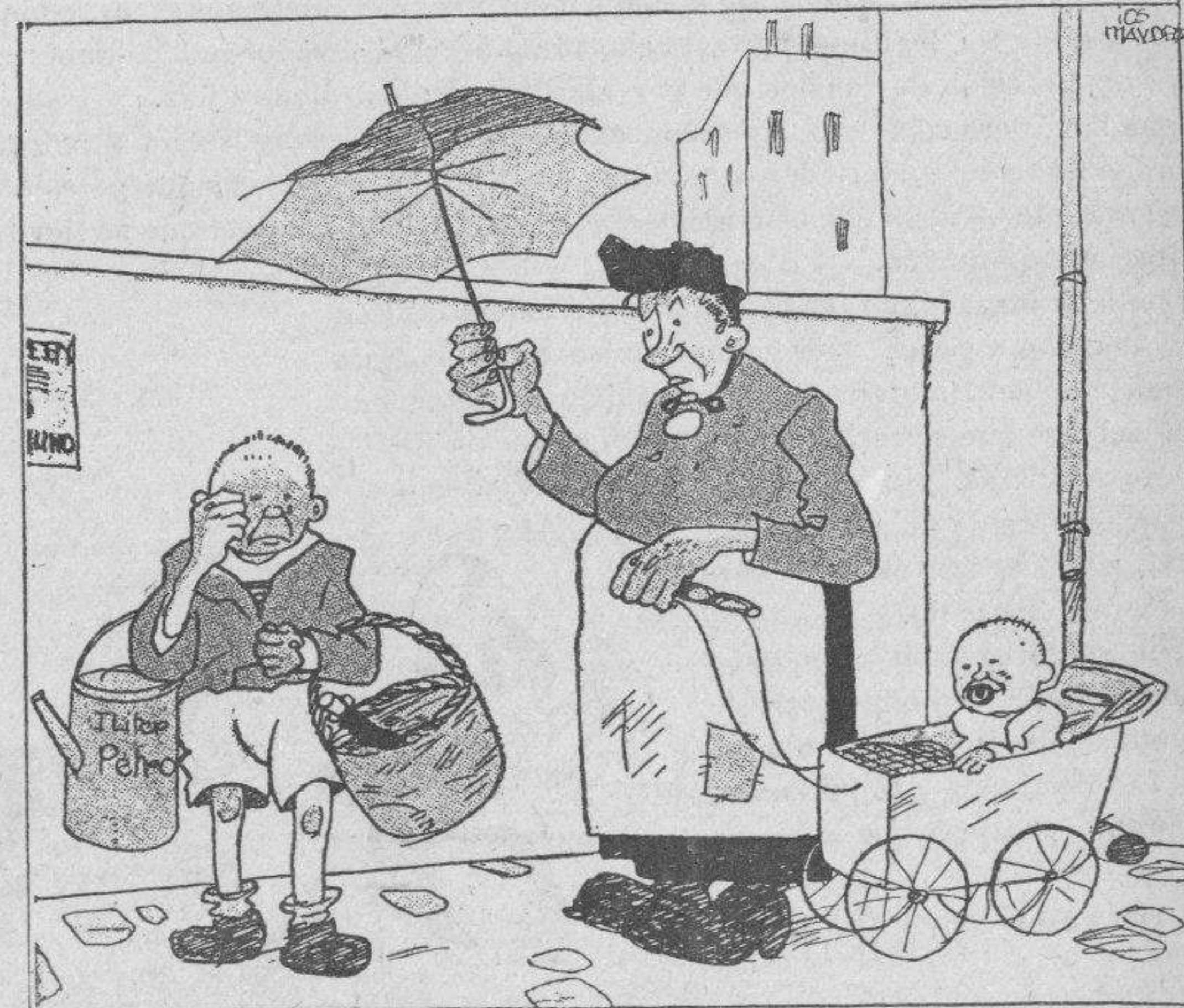
(Del Heraldo de Madrid)



— ¿Y entonces, qué habría usted dicho si hubiese conocido como yo las faldas de seis a siete metros de vuelo? Y a propósito, se dice que las tales faldas van a restablecerse.

— ¿Sí? Pues si ellos aumentan de vuelo, yo voy a pedir aumento de salario.

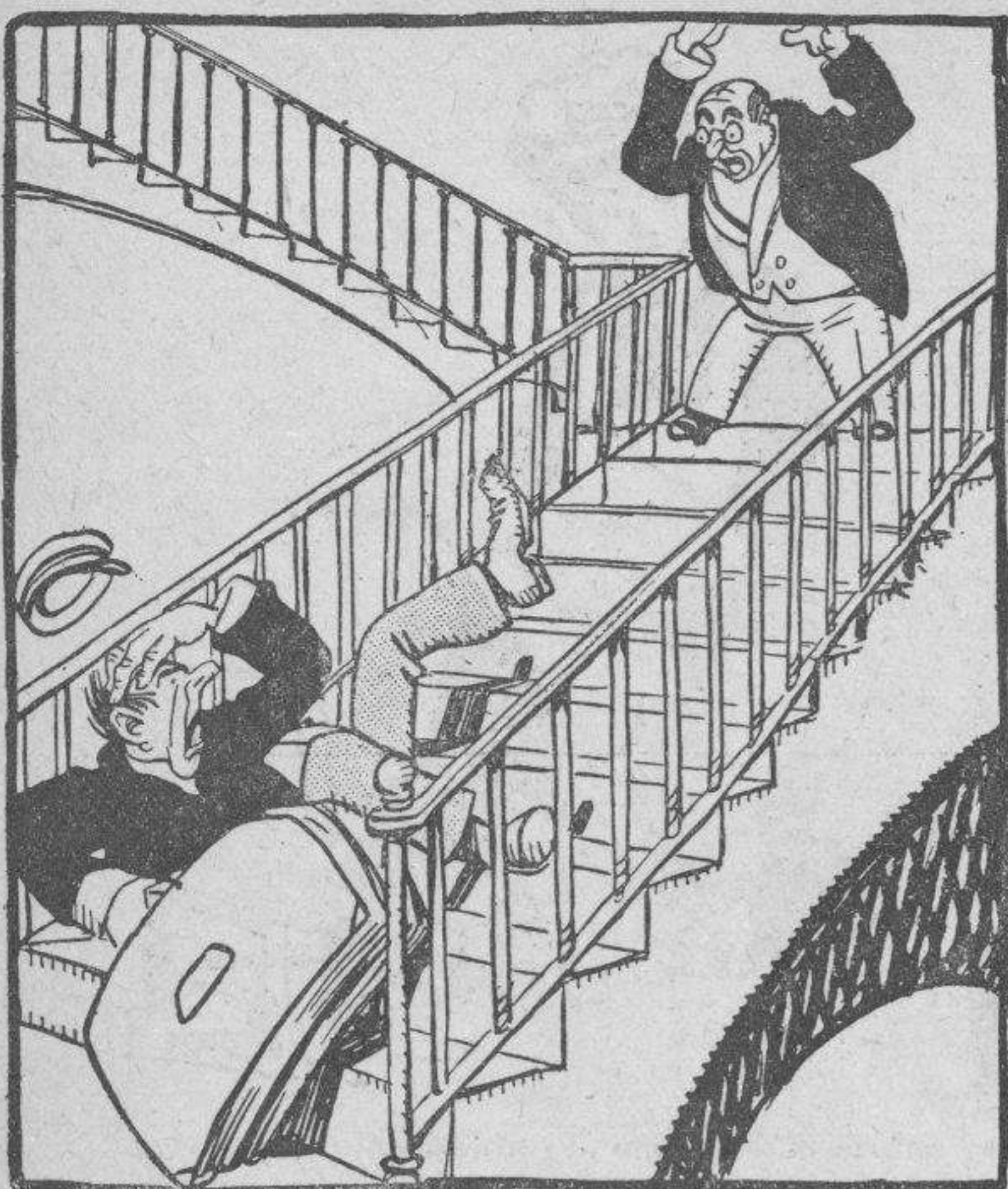
(De Le Journal, de Paris)



— ¿Por qué lloras, chiquillo?  
 — Porque me han pegado.  
 — ¿Y por qué te han pegado?  
 — Porque he crecido tanto, que ya no me van bien los vestidos que ha llevado mi hermano mayor!

(Del Meggendorfer-Blatter, de Munich)





### AMOR AL PRÓJIMO

— No vaya usted tan aprisa, que dentro la maleta traigo cosas que pueden romperse.

(De *En Patufet*, de Barcelona)

tración de la Compañía, a reclamar la mano mencionada, alegando ser de su legítima pertenencia, aunque estuviera ya en posesión de las dos que por clasificación le correspondían, pero como dió las señas exactísimas del miembro extraviado — cinco dedos, una uña en cada uno de ellos, etc., etc. — no quedó otro recurso que entregarle aquel fragmento humano.

Con todo, el juzgado, no tan convencido de la legitimidad del derecho a poseer tres manos, quiso conocer la procedencia de aquella tercera, y todo quedó puesto en claro al saberse que el reclamante era alumno de la Facultad de Medicina, y que se había reservado aquella mano, procedente de un cadáver del Hospital, para realizar estudios anatómicos en su domicilio.

Para lo sucesivo ya lo saben ustedes, pues: cuando lean que dentro de un tranvía se ha encontrado alguna cabeza, formen juicio de que no es la del propio pasajero que se le ha olvidado.

Esto sería ya el colmo del olvido.

### Frase que ha conseguido fama

Durante una porción de días ha sido tema de conversación entre los parisienses, tan admiradores del *sprit*, la frase que una humilde religiosa dirigió al expresidente del go-

bierno francés, monsieur Clemenceau, en ocasión de abandonar éste el sanatorio servido por monjas enfermeras, en el cual, a pesar de su furiosa clerofobia, fué a restablecerse de una grave enfermedad.

Tanto fué lo que el célebre hombre público quedó satisfecho de la cariñosa solicitud de sor Luisa, que tal era el nombre de la hermana que de él cuidaba, que no dejaba jamás de hacer su elogio a cuantos iban a visitarle durante su convalecencia.

— Si volviese a ser presidente del Consejo de Ministros — decía — la nombraría subsecretaria de Estado.

Pero como de eso, según parece, hay para rato, y monsieur Clemenceau quería recompensar de una u otra manera a la religiosa, ofrecióle proponerla para una concepción de palmas académicas.

A lo cual replicó sor Luisa, mostrando al mismo tiempo el crucifijo que llevaba sobre el pecho:

— Gracias, señor Clemenceau; tengo ya una cruz.

Y, a pesar de la prontitud con que el gran parlamentario suele rebatir las interrupciones que se le hacen en el Congreso, es fama que en esta ocasión quedóse sin saber qué contestar.

### Un concurso sin precedentes

Recientemente se ha celebrado en Berlín un concurso de fenómenos, en el cual han rivalizado el gigante bejarano, Pulgarcito, las hermanas siamesas, Ramha-Samha, la mujer Hércules, Papus, etc., etc.

España mandó allí un envío sensacional: un melquiadista que comprende perfectamente el programa conservador-radical-gubernamental-progresivo-moderado de su ilustre jefe.

No se ha publicado todavía el veredicto del jurado, por más que no es arriesgado suponer que será este fenómeno el que se lleve el premio.



— ¿Cómo es esto, mozo? ¿Lo limpia usted con su pañuelo?  
— ¡Caracoles! Cuando estoy muy resfriado, el dueño no me da servilletas.

(Del *Pêle-Mêle*, de París)





### LAMENTACIONES DE UN ENFERMO

— Me han visitado tres médicos y los tres han opinado de un modo distinto: el primero dice que lo que sufro es reuma, el segundo que es ataxia...

— ¿Y qué ha dicho el tercero?

— El tercero ha dicho que los otros dos son unos imbeciles.

### EN LA DELEGACIÓN DE POLICÍA

— Aquí traigo detenido a ese hombre por escándalo en la vía pública, pero resulta que no sabe una palabra de español.

— Realmente, su tipo es de italiano.

— ¡Quiá! No, señor, porque le he preguntado «si había nacido bajo el rutilante cielo de allende los Alpes», y no me ha comprendido de una palabra.

### UN ACCIDENTE EN LA VÍA PÚBLICA

— Mire usted que es ocurrencia dejarse atropellar por un simón en pleno siglo de los tranvías eléctricos y de los automóviles.

— ¡Qué le va usted a hacer! Hay gente que tiene ideas muy reaccionarias.

### ENTRE SPORTSMEN

— ¿Cómo te explicas tú que Pérez, un muchacho de tan poca resistencia, ganara la copa de las carreras a pie?

— Pues muy sencillo, porque le iba detrás su sastrero persiguiéndole, cuentecita en mano.

### UN ARTISTA DESGRACIADO

— ¡Imposible! Jamás podré llegar a ser un pintor de fama, porque siendo mi especialidad los paisajes de otoño sólo me siento inspirado durante la primavera.

### A BORDO DE UN TRASATLÁNTICO

— Capitán, me siento muy mareado; ¿qué voy a hacer?

— No se preocupe usted de ello, porque en breve va usted mismo a resolverse la cuestión.

### CUESTIÓN DE HONOR

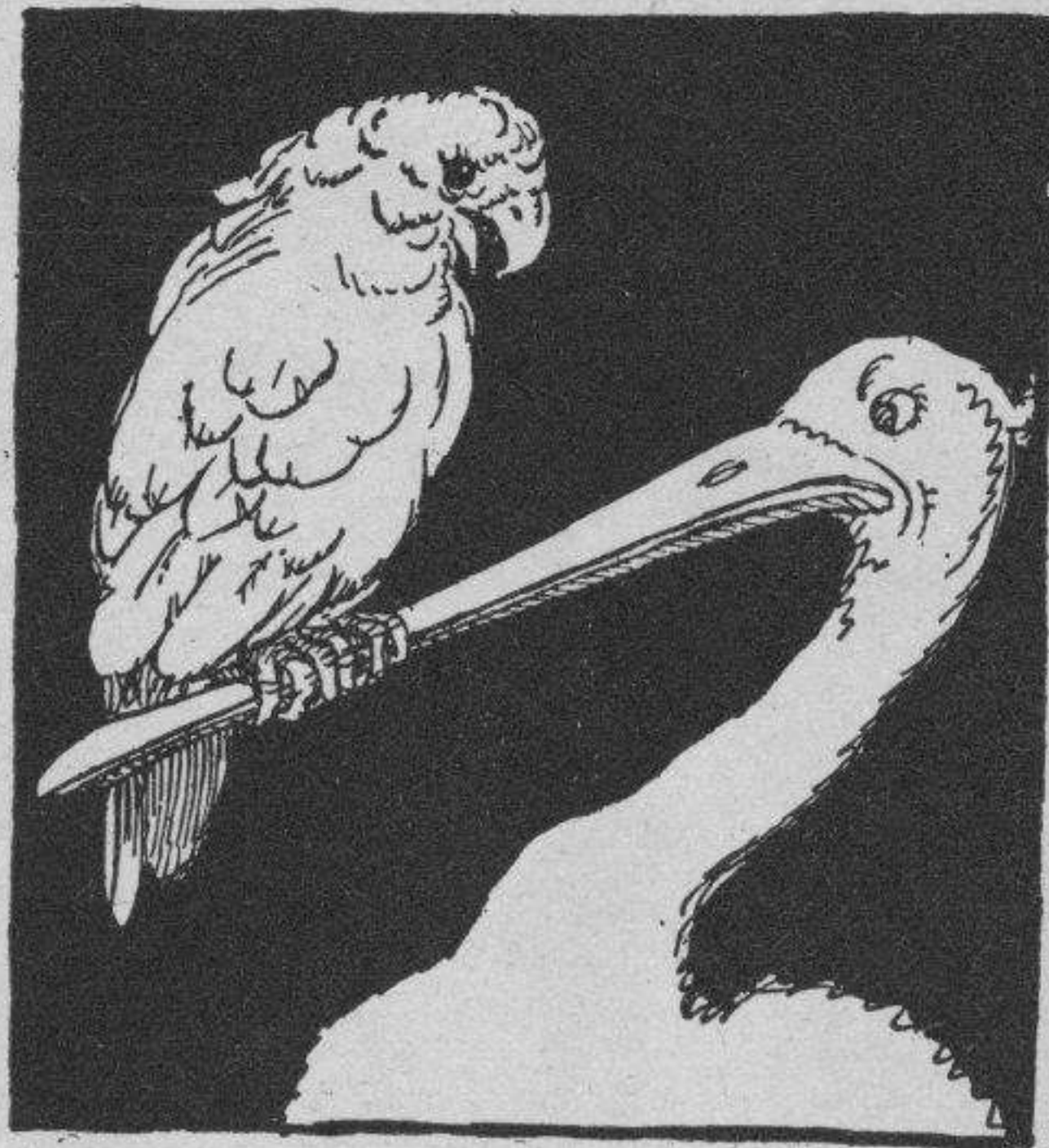
— El puntapié que acaba usted de darme en... salva sea la parte sólo puede lavarse con sangre.

— Mejor le irá a usted lavárselo en un baño de asiento, no lo dude.

### PROBLEMA INSOLUBLE

*El padre.* — Cada vez que te propongo un partido tú lo rehusas, y todos los que a ti te gustan a mí no me complacen.

*La hija.* — Es cierto, papá, y cuando conseguimos ponernos de acuerdo resulta que soy yo la que no les agrado.



Todos sabemos lo dada que es a charlar la cotorra. Mirad lo que hizo un día para poder hablar sola.

### CONTRATIEMPO

Un periódico publicaba la siguiente noticia:

«La conferencia que debía dar esta noche el doctor Pardo sobre el interesante tema «El arte de no ponerse enfermo», ha debido suspenderse por indisposición del conferenciante.»

### CONTEMPLANDO UN CUADRO CUBISTA

— Realmente, eso es menos criminal que robar y asesinar, pero convengamos en que también merecería su castigo.

### EN EL TALLER DE UN PINTOR FUTURISTA

— Pero, vamos a ver: ¿qué representa todo ese lío de trazos?

— Ah, el argumento lo vendo aparte.

### EN EL CAFÉ

— ¡Camarero!... Una limonada, pero sin limón ni azúcar, porque los traigo conmigo.

### ENTRE DEUDOR Y ACREEDOR

— Pero, en resumen, ¿qué es lo que reclama usted?

— ¿Pregunta usted qué reclamo? Pues mi dinero.

— ¡Si es así, respiro! De momento me había figurado que era el mío el que quería usted.







- Vamos a ver si adivináis por qué Jesús, al resucitar, se presentó primero a las mujeres.
- Pues...
- Porque quería que la noticia corriera con la velocidad del rayo.

MUNDIAL HUMOR





## LOS PRÍNCIPES DEL HUMOR



### EN EL SALÓN DEL AUTOMÓVIL

— No sé cuál de estos dos modelos escoger.

— Como si lo viera: por fin vas a resolverte... por llevarme en tranvía.



### EN LA EXPOSICIÓN DE PINTURAS

— ¡Buena la hicimos! Se ha detenido delante de mi cuadro y nadie se fijará ya más que en ella.



### UN ECONOMISTA

— Desengáñese usted: el impuesto que sería más reproductivo para la Hacienda pública, nuestros parlamentarios no lo votarán jamás.

— ¿De qué impuesto se trata?

— Del impuesto sobre las palabras vacías.



### UNA BUENA NOTICIA

*Jaurès.* — Mi querido amigo: pienso que ha de causaros satisfacción la noticia de la nueva victoria obtenida por el partido socialista en el extranjero: Bebel acaba de heredar 400,000 francos.

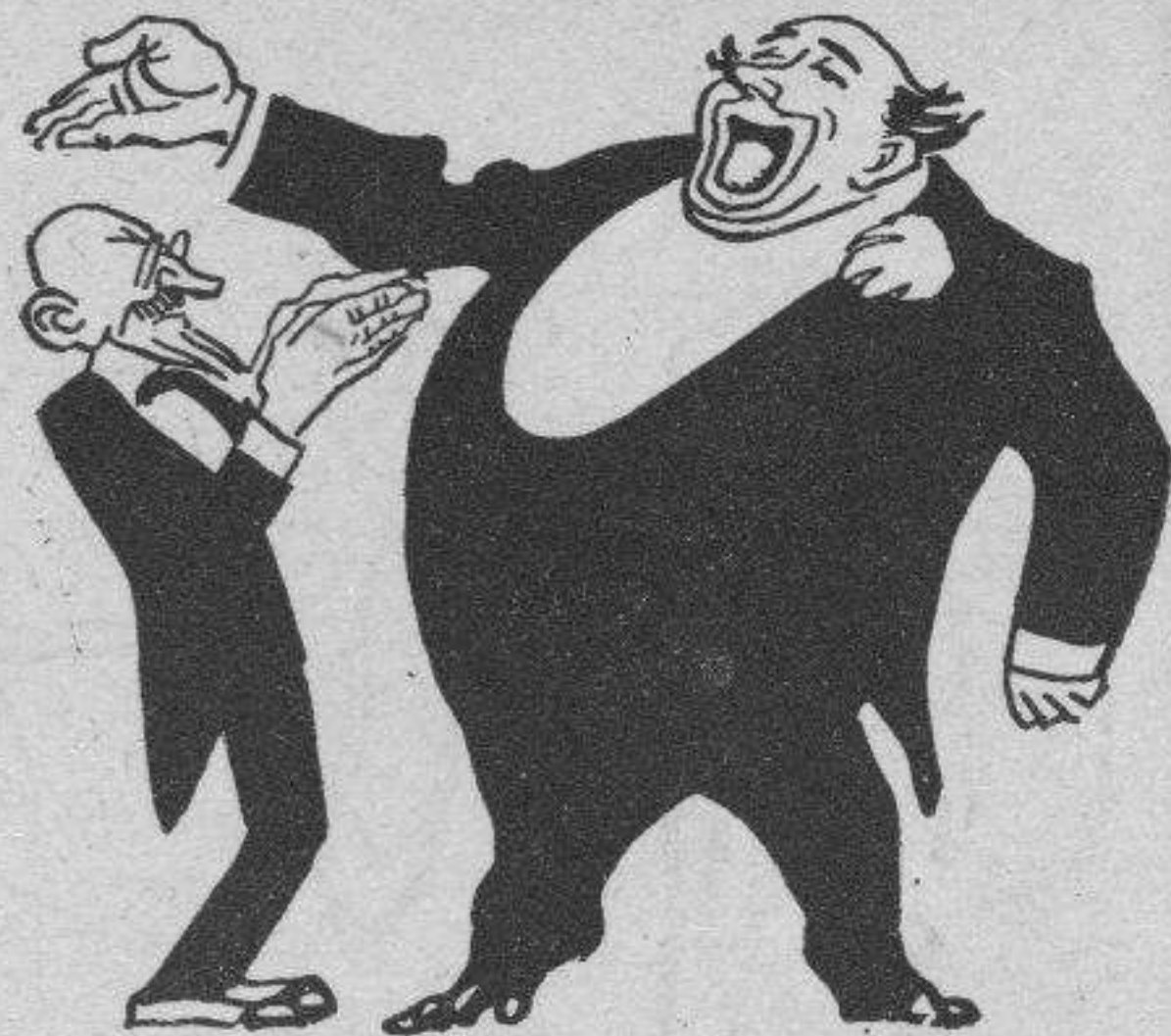
(De Henry Somm)



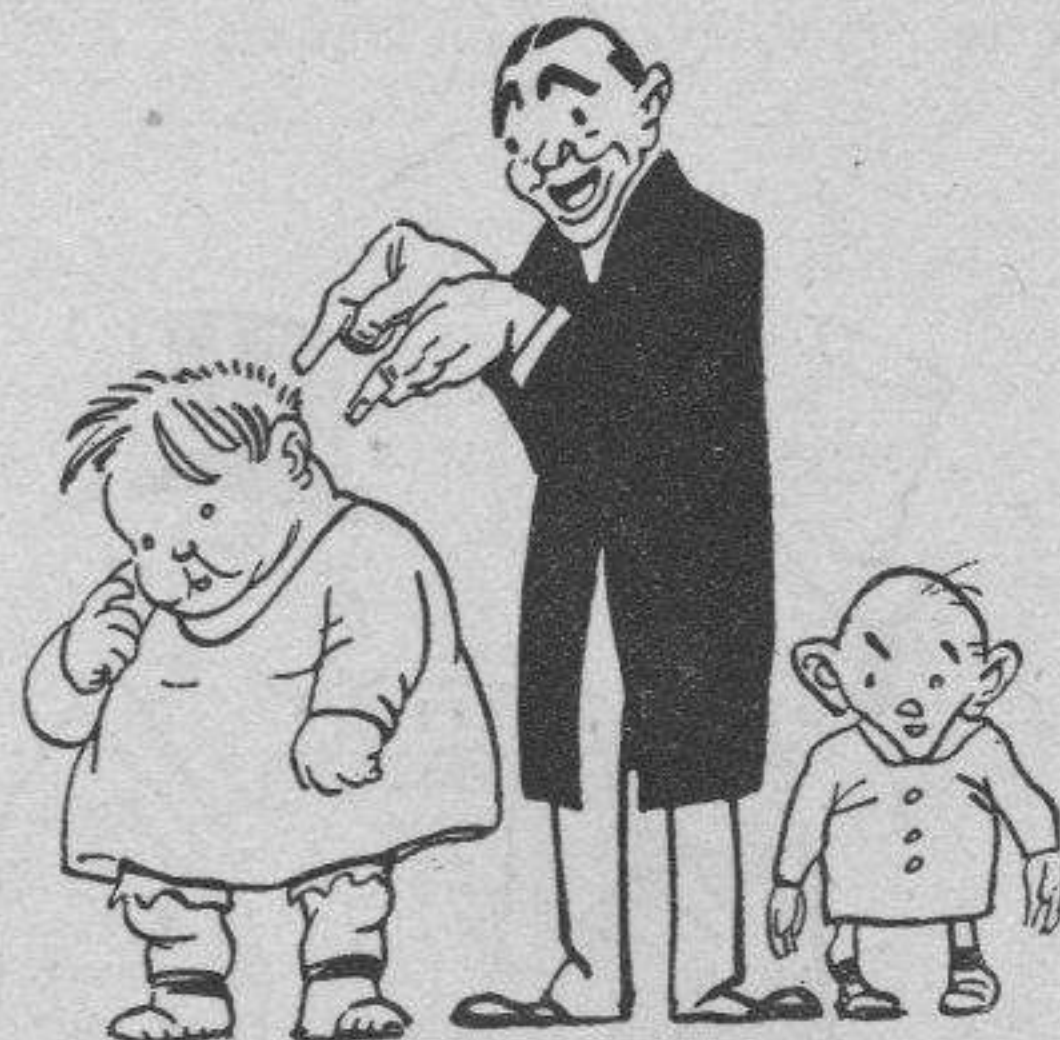


— Yo he bajado a aquel abismo.  
 — ¿Cayendo?...  
 — ¡Ca! ¡No señor!  
 Suavemente, en automóvil...  
 marca **Panhard-Levassor**.

**VALLET Y FIOL, S. en C. : Provenza, 165**



— Yo ejerzo el notariado,  
 soy escultor y poeta,  
 a veces compongo música  
 y manejo la paleta...  
 — ¡Pero con tanto trabajo  
 va usted a morirse, señor!  
 — Tomo el **Fosfo - Glico - Kola**  
 de **Doménech**; no hay temor.



Los dos niños que aquí veis  
 nacieron en igual día.  
 ¿Cuál de los dos el **Jarabe**  
**Casanovas** tomaría?

**Aviñó, 32, farmacia : BARCELONA**



— ¿Usted quiere que su hijo sea paisajista  
 y le hace copiar letras?

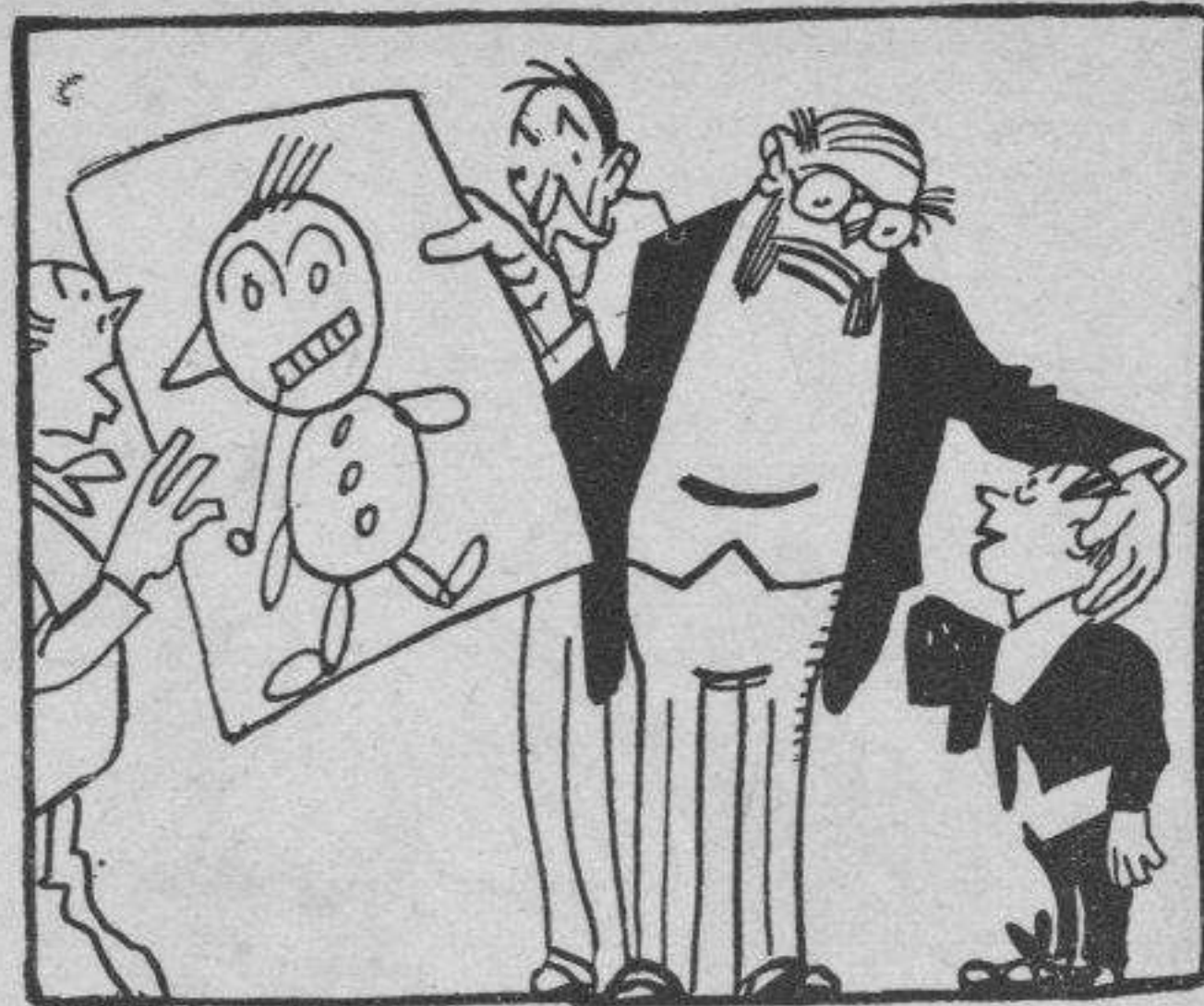


— Es que en los paisajes modernos es de  
 gran utilidad.





— ¿Qué queréis: riqueza, amor,  
lustre, elegancia, buen tono?  
— No, dadme cosa mejor.  
Quiero Anís del Mono.



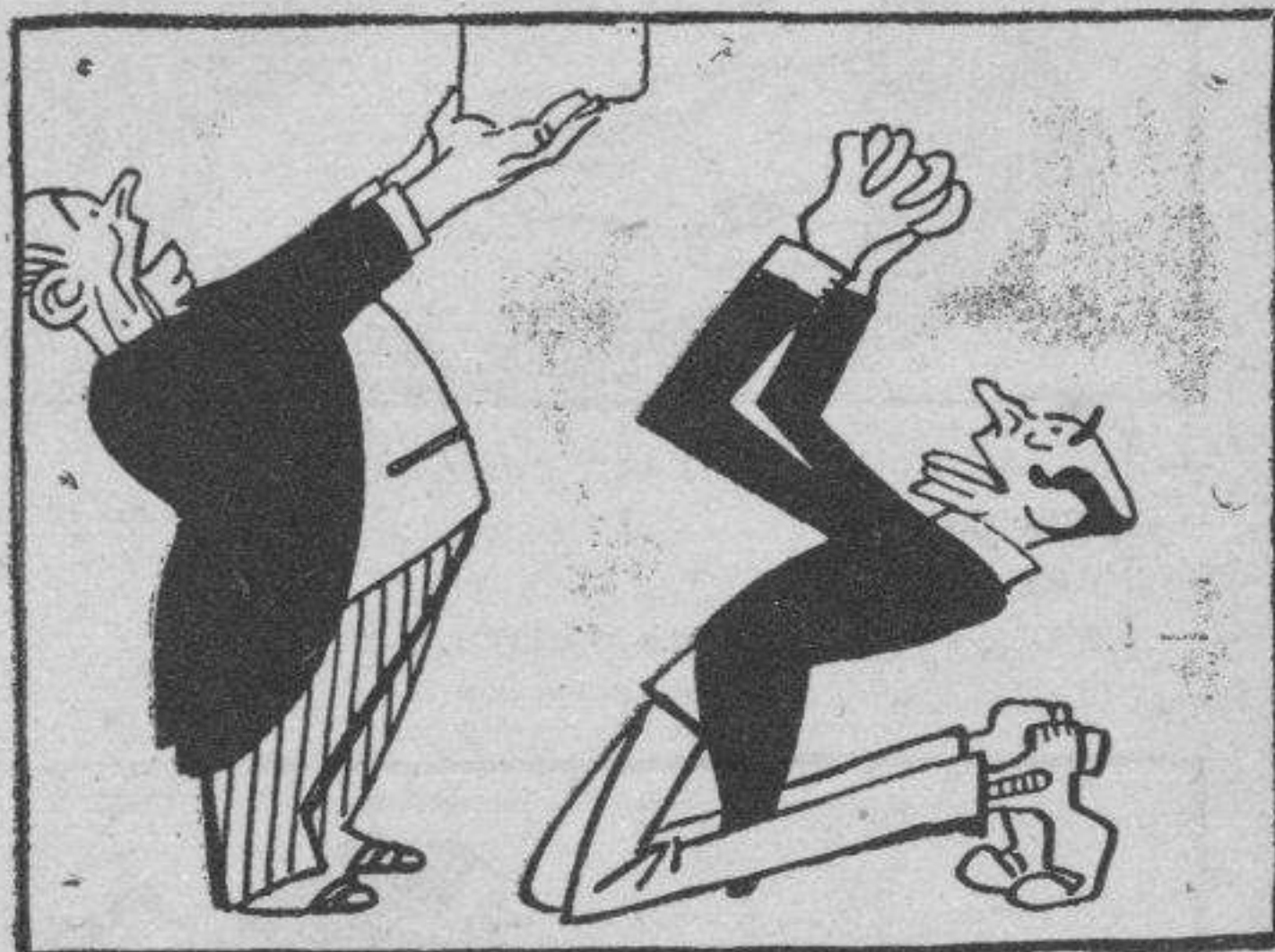
En examen celebrado  
sobresaliente sacó,  
y es que dibuja con lápiz  
de la **Viuda Texidor**.

Artículos de Dibujo, Pintura y Arquitectura  
Ronda San Pedro, 16 : : **BARCELONA**



— Cuando muerde mamá suegra  
hace daño de verdad.  
— Sus dientes, gracias a **Higea**,  
son una preciosidad.

**Boca sana y dientes blancos**



Sálvame, Dios mío,  
cura mi afección,  
mata mi artritismo,  
dame el gran **Thermion**.



¿Por qué ríe este señor  
de modo tan colosal?  
Porque ha visto los grabados  
que publica **HUMOR MUNDIAL**.

**BAGUÑA Y CORNET :: Mallorca, 192**  
**Teléfono 7452 BARCELONA**



== **MUNDIAL HUMOR** ==

Número corriente . . . . . 10 céntimos  
Números atrasados . . . . . 20 »

**SUBSCRIPCIÓN**

España. . . . . 6 pesetas año  
Extranjero . . . . . 8 francos »  
Pagaderos por anualidades anticipadas

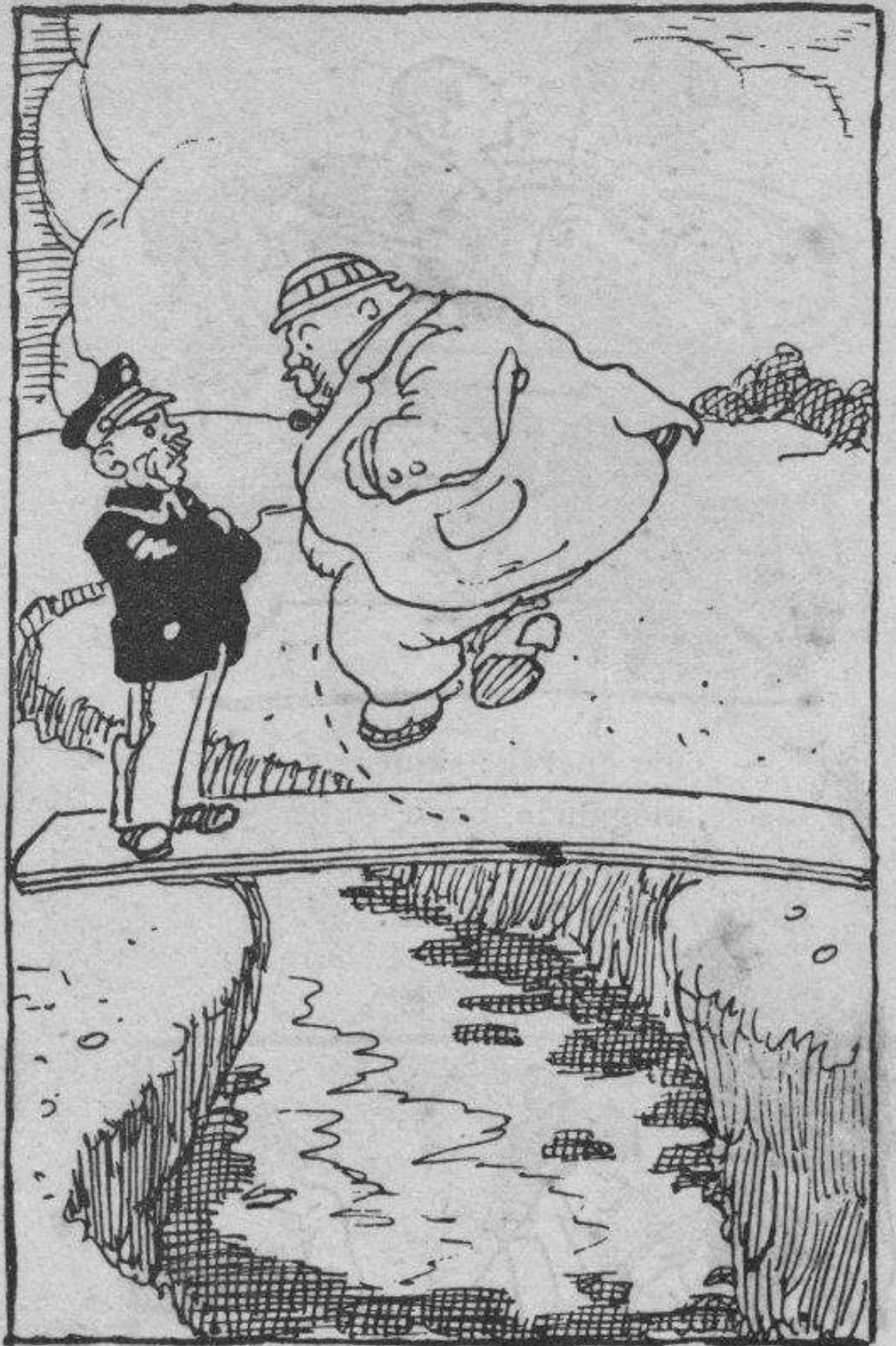


**REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN**  
**Mallorca, 192 :: BARCELONA**





— No se puede pasar sin permiso.  
 — Pues pasaré.  
 — Pues no pasará.  
 — Le digo a usted que pasaré.



— Será por encima de mi cadáver.  
 — No, señor; por debajo.

